



El grupo de Teatro Vereá. / IDEAL

El teatro no profesional y 'amateur'

C. R. GRANADA

Junto a la extensa lista de compañías profesionales granadinas hay que añadir otro listado, mucho mayor, de aficionados y 'amateurs' que engrosan, con mucha calidad, la enorme oferta teatral de la ciudad.

Grupos teatrales como El Castañar, Emblema, Patio del Realejo, Okapi, Umbriel, Vereá, Paren-tesis, Caleidoscopio... junto a los Talleres de Teatro Municipales realizan, aunque no todos de forma continuada, una labor cultural que no siempre recibe el reconocimiento que merecen.

Por diferentes motivos —sean económicos, por imposibilidad de dedicarse de manera estable...—, muchas de estas compañías no se mantienen de una temporada a otra, por lo que su seguimiento, en muchas ocasiones, es totalmente imposible.

Y es que, a pesar de lo que realmente debería ser, los espectáculos teatrales se han comercializado de tal forma que el público ya no son simples espectadores, sino clientes en potencia. Esto sólo puede conllevar que el arte se reduzca a un golpe de talonario que, en muchas ocasiones, es inexistente.

miran con envidia a Granada por tener compañías tan valiosas. Y en dicha cima un lugar preferente para el teatro de títeres con compañías tan señeras y aplaudidas como Etcétera, Titiritrán, Lasal... Un día habrá que concederles algún reconocimiento oficial de la ciudad, aunque sea colectivo, por la fama que le dan a Granada y a Andalucía. Un poco más abajo una decena de compañías que abarcan todos los géneros sin solaparse. Las hay de calle o especializadas en Lorca, las hay de payasos o puramente experimentales, las hay de danza con categoría internacional o de repertorio más o menos tradicional. El teatro en Granada no deja espacios vacíos.

Más abajo se abre el abanico en cien grupos de aficionados, contando los muchos de la provincia, desde el Marquesado hasta la Alpujarra y desde los Montes hasta la Vega. Algunos de ellos están dirigidos por antiguos actores de compañías profesionales y eso se nota en su afán, perfección y vanguardia. Como ejemplo Pinos Puente, Alhama, Armilla... Otros grupos, más encerrados en sí mismos, se dedican al auto sacramental o al juguete cómico, a la zarzuela o al astracán. En la esquina más experimental los grupos universitarios siempre activos, siempre renovados y ahitos de ilusión aunque ogaño parcos de provocación. En la otra esquina los amantes del pasado, de la nostalgia lírica, de la risa sencilla para fines benéficos. No está mal. Un panal de ciento cincuenta celdillas, una granada de centenar y medio de granos cada uno con su laborioso trabajo y su peculiar sabor de fábula e ilusión.

Pero los tiempos cambian. Las compañías profesionales ya no son lo que eran. Los grupos independientes que se apiñaban cabe un creador o que construían su «colectivo» son historia. Ahora el creador escoge sus actores del mercado y el productor cambia de elenco según necesidades. He visto compañías granadinas con diferentes actores para cada obra. Incluso las observo intercambiar sus actores con más confianza en destrezas que recelo o desdén. No sé si es la globalización, pero en estos tiempos de fronteras difusas una compañía se define más por el estilo de sus éxitos que por la permanencia de sus miembros.